

El bambuco

Fragmentos de una poesía de Rafael Pombo, popular.

Para conjurar el tedio
de este vivir tan maluco,
Dios me depare un bambuco,
y al punto, santo remedio.
Buena orquesta de bandola
y una banda de morenas,
de aquellas que son tan buenas
que casi basta una sola.
¡Y aquí de los granadinos!
¡Venga el cometa dragón!
Veremos el encontrón
sin dárse nos tres cominos.
¡Lejos Verdi, Auber, Mozart!
son vuestros aires muy bellos,
mas no doy por todos ellos
el aire de mi lugar.
«Mal gusto» diréis, tiranos,
mas yo en mi gusto porfío,
que bueno o malo, es el mío
y el de todos mis paisanos.
Ningún autor lo escribió,
mas cuando alguien lo está oyendo,
el corazón va diciendo:
«eso lo compuse yo».
Y bien se ve que no miente,
pues hijo de padre tal
es como él triste y jovial,
quejumbroso, inconsecuente.
Del Carchi hasta Panamá,
nuestros niños lo adivinan,
nuestros pájaros lo trinan
y en nuestras brisas está.
Hay en él más poesía,
riqueza, verdad, ternura,
que en mucha docta obertura
y mística sinfonía;
Y así respóndele fiel
el corazón donde llega:
con él el alegre juega
y el triste llora con él.